

Sostenibilidad: un problema de condiciones de contorno

[Tribuna de 600 palabras para Corresponsables]

Cristina Díaz de la Cruz

Cátedra de Ética Económica y Empresarial

Universidad Pontificia Comillas

cdcruz@comillas.edu

A los ingenieros industriales nos han enseñado a controlar la realidad, sus procesos y sistemas, desde el principio “divide y vencerás”. El éxito o fracaso del control de un sistema depende, por tanto, de nuestra capacidad de delimitarlo adecuadamente, de conocer a la perfección sus procesos (saber describirlos, predecir resultados ante diferentes estímulos, etc.) y determinar debidamente las condiciones de contorno.

Las condiciones de contorno son aquellas variables que, no siendo controladas por nuestro sistema, le afectan directamente. Al mismo tiempo, nuestro sistema –aunque no sea el único responsable de modificar las condiciones de contorno (entiéndase también, entorno)– tiene cierta influencia sobre él.

Con esta simple analogía, no ajena al mundo de la empresa, hemos atisbado dos conceptos de enorme calado: control y responsabilidad. Evidentemente, el que tiene poder para controlar un sistema es altamente responsable de lo que ocurre dentro de él, pero posiblemente no lo es tanto de lo que sucede en su entorno. Además, el control tiene un coste y, si bien puedo comprometerme a ciertos esfuerzos y hasta sacrificios para llevar un buen control interno, todo mi interés estará en reducir al máximo la afectación que pueda tener sobre mi sistema, el mundo exterior. De ahí el principio: “Divide y vencerás”.

Sin embargo el mundo de la empresa vive una constante paradoja: Cuanto mejor controlo mi pequeño sistema (mi empresa u organización), mejores resultados tendré. Y si tengo buenos resultados, acabo por ser un agente con mayor influencia sobre el entorno, y con ello crece también mi responsabilidad.

¿Será esta una especie de trampa o paradoja del principio “divide y vencerás”? ¿Qué hago si al “vencer” me veo obligado a no “dividir”? ¿Tendré que ignorar mi entorno para seguir venciendo? ¿Funcionará a largo plazo?

Ciertamente todo lo expuesto puede parecer un simpático juego de palabras, pero no lo es... La vida empresarial y de las organizaciones humanas es ciertamente mucho más compleja que un sistema al que puedas controlar. Asumir este hecho es la única forma posible de aspirar a lo que venimos a llamar: la sostenibilidad.

La sostenibilidad es, por tanto, un problema de condiciones de contorno. O mejor dicho, es un problema de delimitación del sistema. Mi sistema no puede estar acotado a aquello que puedo controlar. Tiene que ser mucho más amplio, incluir a mi organización y también a mi entorno.

¿Habrá fracasado el principio “divide y vencerás”? No, ciertamente no. O hubiéramos renunciado a la sabiduría de siglos... Significa otra forma de dividir y otra forma de vencer. Otra forma de control y otra forma de responsabilidad, en cualquier caso, más compartidas y más abiertas a la participación del otro y a la creatividad. No se trata de una realidad simple, sino una realidad compleja, a la vez que, apasionante.

El ejemplo lo tenemos en el mismo ser humano: Nadie puede lograr su propia felicidad sin amor y preocupación auténtica por los demás, o lo que lograríamos sería una especie de bienestar artificial donde nadie perturbe nuestro estado de confort. No: la vida es mucho más dinámica, y también por ello, ilusionante.

No será en vano que muchos hablemos de la necesidad de humanizar el mundo de la empresa. Ciertamente el ser humano puede entenderse como un sistema bastante complejo, del que posiblemente quisieron huir algunos cuando eligieron su profesión. Sin embargo, la realidad acerca de quiénes somos no es ajena al mundo de las organizaciones. Ni, lamentablemente, queda inmune la acción empresarial ante nuestra opinión acerca de ello.

Quizás la reflexión profunda acerca de la sostenibilidad y lo humano, entendidos en estos términos, desborde, en parte, las funciones y capacidades de las empresas. Pero este no debe ser el problema. Lo importante es abrirse e interesarse por los demás: Dialoguemos...